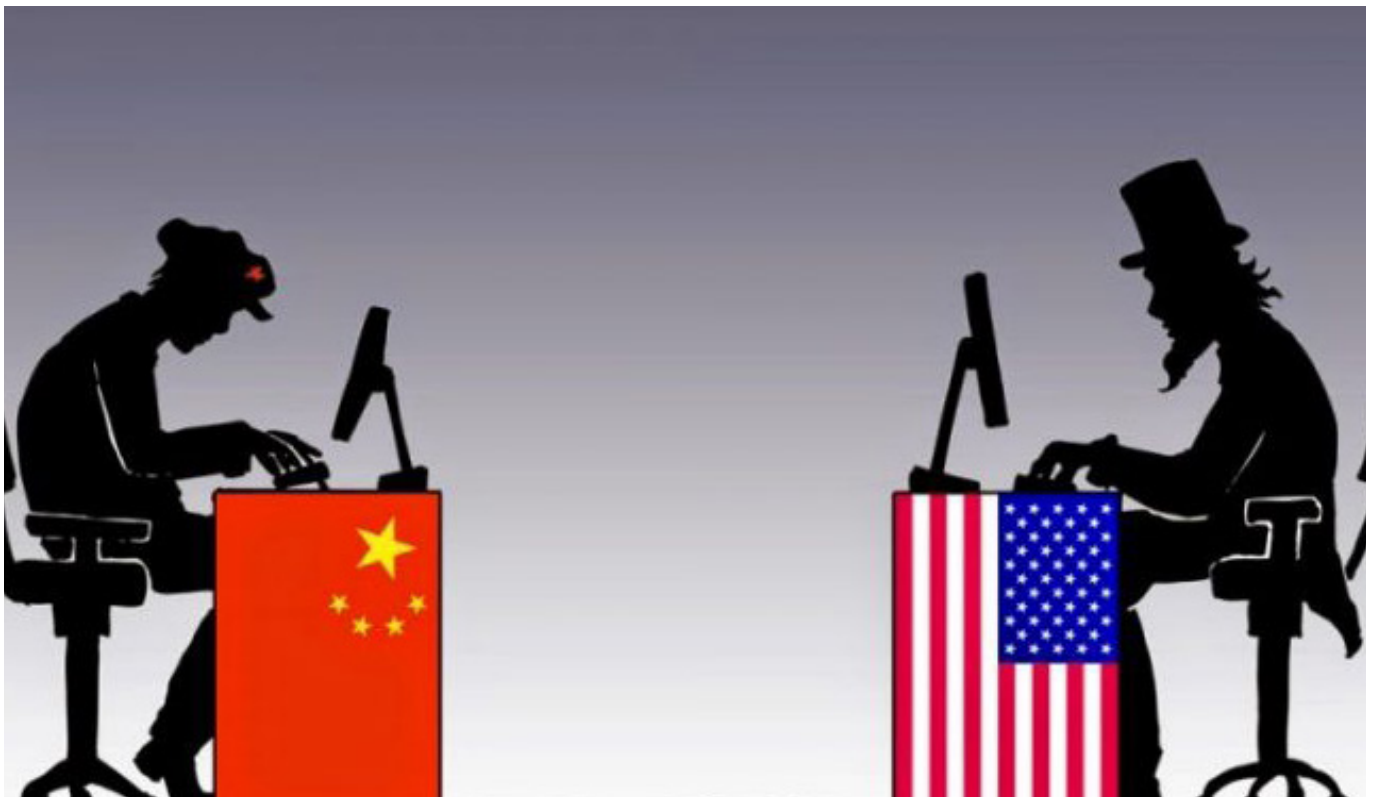


## Comentario THIBER:

# La ciberguerra sino-americana continúa

**AUTOR:** Guillem Colom Piella,  
director de THIBER



Fuente: [www.Future.wikia.com](http://www.Future.wikia.com)

Durante años, el ciberespionaje industrial ha sido una de las principales armas del gobierno chino para lograr que su economía sea tecnológicamente competitiva. EEUU ha sido su principal víctima – en buena parte debido a su carácter de incubadora tecnológica mundial – aunque el resto del mundo no se ha librado de los alargados tentáculos de Beijing. La carrera por la superioridad tecnológica en el ámbito de la inteligencia artificial, nanotecnología, comunicaciones 5G, industria 4.0, miniaturización o robótica han abierto una “guerra” entre Estados Unidos y China cuyo desenlace está aún por ver.

Las filtraciones de Snowden en 2013 no solo inquietaron a la administración Obama, puesto en alerta a todos los aliados y socios de EEUU e irritado al resto de la comunidad internacional, sino que acabaron abruptamente con la **política de maniqueísmo cibernético** contra **China** que hasta entonces había sido liderada por los ex secretarios de defensa estadounidenses Gates, Panetta y Hagel. Diseñada y ejecutada desde hace más de dos décadas por el gobierno estadounidense, ésta política tenía como objetivo que los socios de Washington identificasen a China y su gobierno como la gran amenaza cibernética – y por tanto un

peligro real – para el desarrollo económico, social, político y cultural de sus naciones. El fin último no era otro que mantener la hegemonía de EEUU.

Ahora, bajo el mandato de Trump, parece que esta política-la cual nunca fue discontinuada- vuelve a la primera línea de la actualidad internacional. Por un lado, Washington y algunos de sus socios- entre los que se encuentran [Australia](#), [Nueva Zelanda](#) o [Republica Checa](#)- están alertando sobre la amenaza de la utilización de tecnología china y prohibiendo el uso de productos de empresas como Huawei o ZTE. Además, Estados Unidos sigue presionando al gobierno chino como demuestra la [detención de Meng Wanzhou](#), directora financiera de Huawei e hija de su fundador, por vulnerar el gigante chino las sanciones impuestas por Washington a Irán. A pesar de los esfuerzos del gobierno chino por desvincular a sus principales empresas tecnológicas del control gubernamental, estas fueron fundadas por antiguos miembros del Partido Comunista y la presencia del mismo es obligatoria en todas aquellas con un número mínimo de 15 empleados.

En innumerables ocasiones, el presidente Xi Jinping ha subrayado-al igual que Estados Unidos- la importancia estratégica que tiene la seguridad del ciberespacio para el desarrollo socio-económico chino. Para ello, Beijing está trabajando en tres líneas de acción: gobernanza del ciberespacio, el gobierno chino ha abogado públicamente por un ciberespacio regulado, advirtiendo que sus reglas deberían ser consensuadas por la comunidad internacional y no impuestas por un solo actor, en clara alusión a Washington; ciberseguridad, el gobierno chino defiende evitar la militarización del ciberespacio; y ciber-soberanía, aludiendo a la Carta de las Naciones Unidas como una de las normas básicas en las Relaciones Internacionales contemporáneas.

En los tiempos que vivimos la tecnología avanza a una velocidad imparable y la lucha por la superioridad tecnológica es una realidad. Por tanto, y aunque resulte una obviedad, la superioridad tecnológica no se podrá alcanzar si no se dispone de una industria nacional de defensa impulsada. China y Estados Unidos apoyan y potencian a sus industrias nacionales en la incipiente guerra comercial-tecnológica entre China y Estados Unidos.

## Beijing está trabajando en tres líneas de acción: gobernanza del ciberespacio; ciberseguridad y ciber-soberanía